

VISITA PAPAL A ARMENIA

24-26 JUNIO 2016



<https://rotativo.com.mx/noticias/internacionales/521072-papa-francisco-viajara-armenia-georgia-azerbaiyan/>

PAPA FRANCISCO VIAJARÁ A ARMENIA, GEORGIA Y AZERBAIYÁN

por **Redacción** -
9 abril, 2016

Ciudad del Vaticano, 9 Abr (Notimex).- El Vaticano confirmó hoy que el Papa Francisco realizará dos distintos viajes apostólicos a la región del Cáucaso, que incluirán etapas en Armenia, Georgia y Azerbaiyán.

En una breve declaración, el portavoz de la Santa Sede, Federico Lombardi, reveló que la gira armenia está prevista del 24 al 26 de junio próximo, en respuesta a la invitación de Karekin II, patriarca de la Iglesia apostólica Armenia, de las autoridades civiles y de la Iglesia católica.

Luego, del 30 de septiembre al 2 de octubre, recorrerá Georgia y Azerbaiyán, también como respuesta a las invitaciones de su santidad y beatitud Ilia II, católicos patriarca de toda Georgia y de las autoridades civiles y religiosas.

Estos viajes multiplicarán los recorridos internacionales que el líder católico realizará en los próximos meses.

Se suman al viaje relámpago del próximo sábado 16 de abril a la isla de Lesbos, en Grecia, donde se reunirá con líderes ortodoxos y encontrará a refugiados que buscan huir de Medio Oriente con dirección a Europa.

A finales de julio, el pontífice participará en la Jornada Mundial de la Juventud en Cracovia (Polonia), en un viaje que incluirá una visita al campo de concentración de Auschwitz, ícono del Holocausto. Además, según lo ya anunciado por El Vaticano, el 31 de octubre el Papa viajará a la localidad de Lund, en Suecia, para participar en una ceremonia conjunta entre la Iglesia católica y la Federación Luterana Mundial, que conmemorará los 500 años de la reforma protestante de Martín Lutero.

“EL PAPA ES EL VICARIO DE CRISTO. NO VA A ARMENIA PARA HACER POLÍTICA”

ENTREVISTA – El arzobispo Raphael François Minassian, jefe del ordinariato de los católicos armenios explica la visita del papa Francisco a Armenia

23 JUNIO 2016 WŁODZIMIERZ RĘDZIOCH PAPA Y SANTA SEDE

(ZENIT – Roma).- El papa Francisco visitará Armenia del 24 al 26 de junio, el país del Cáucaso que abrazó el Evangelio en el año 301, como se ha recordado el lema del viaje apostólico “Visita al primer país cristiano”.

Para entender el significado, las expectativas y las perspectivas de este viaje apostólico, ZENIT entrevistó a monseñor François Raphael Minassian, jefe del Ordinariato de los católicos armenios en Armenia, Georgia y Europa del Este.

Nacido en 1946 en Beirut (Líbano), Mons. Minassian entró en el seminario libanés en Roma en 1966, fue ordenado sacerdote en 1973, y fue pastor de los armenios católicos en California de 1996 a 2006.

Excelencia, Armenia espera la visita de Francisco, pero yo quería empezar nuestra conversación recordando el viaje de Juan Pablo II, hace 15 años, la primera visita de un Papa a este país. ¿Qué significó ese viaje histórico para los armenios?

— Mon. Minassian: Para nosotros los armenios el Papa no es un jefe de Estado, un político, o incluso un líder espiritual, sino el Vicario de Cristo que visita a los fieles, tanto católicos como apostólicos. Entonces, vimos en primer lugar la dimensión espiritual de ese primer viaje. Después tuvo gran importancia la fecha del viaje en ocasión del bautismo del país, entonces el Papa nos recordó nuestras antiguas raíces cristianas, esto en el período que salíamos de la era comunista y nos hizo comprender todo el trabajo que debíamos hacer para fortalecer la fe, la vida espiritual y la ética social.

Juan Pablo II nos dejó un mensaje rico y profundo y creo que su viaje ha sido una verdadera bendición de un santo.

Armenia ahora espera la visita del papa Francisco. Conocemos el programa de peregrinación. ¿Podría explicar el significado de las etapas del viaje?

— Mon. Minassian: La visita del Papa a Armenia, comienza con Echmiadzín, la sede del jefe de la Iglesia Apostólica Armenia, el Catholicos Karekin II. Un hermano que visita a otro hermano. El Papa es el primero entre los pares, como el Catholicos es el primero entre los suyos. La conexión con Pedro siempre se ha mantenido, aunque no es perfecta, pero esto fue el resultado de la historia del pasado. Ahora, la amistad entre la Santa Sede y Echmiadzín es tan profunda y amable, que no podría decirse que hay una separación.

El Papa visitará el Memorial Tzitzernakaberd. ¿Por qué este lugar es tan importante este lugar para los armenios?

— Mon. Minassian: El Memorial Tzitzernakaberd fue construido para recordar al millón y medio de víctimas del genocidio de los armenios, que inició en 1915 en el Imperio Otomano. La visita a este lugar es un tributo a aquellos que se sacrificaron y que pagaron con su sangre por permanecer fieles a Jesús. Durante casi cien años nadie tuvo el valor de recordar este primer genocidio del siglo XX. Nosotros los armenios, tuvimos muchos mártires a lo largo de los siglos, incluyendo las víctimas del comunismo.

La otra parada es la ciudad de Gyumri ...

— Mon. Minassian: Gyumri es la segunda ciudad del país después de Ereván. Es la capital cultural de Armenia. Pero debo mencionar que Gyumri es también un lugar de sufrimiento, porque la ciudad se vio afectada por el terrible terremoto en 1988, con decenas de miles de muertos. Y esta herida no ha cicatrizado. Así que la visita del Papa será también un encuentro con los que todavía sufren.

El Papa visitará dos catedrales, la apostólica y católica, y celebrará la divina liturgia para todos.

— Mon. Minassian: Francisco va a terminar su viaje en un lugar relacionado con la historia del cristianismo armenio, el monasterio de Khor Virap, que se sitúa en el lugar donde san Gregorio el Iluminador estuvo preso trece años antes de que fuera bautizado el Rey Tiridates III, haciendo de Armenia la primera nación cristiana en el mundo.

La visita a Khor Virap es un homenaje a nuestro primer Catholicos y un gran santo. Según la tradición, san Gregorio el Iluminador se reunió con el papa Silvestre (314-335). Armenia está experimentando un período políticamente difícil, con el conflicto de Nagorno Karabaj, enclave armenio en el territorio de Azerbaiyán.

El papa Francisco no es un político y no hará política. Estoy convencido de que vendrá con un mensaje de paz y amor a los hombres. Su presencia, sus palabras y sus gestos sin duda ayudarán a que la paz llegue al alma de todos.

<http://yoinfluyo.com/multimedia/303-videos/15744-entendiendo-a-armenia-entrevista-de-yi-al-padre-krikor>

ENTENDIENDO A ARMENIA: ENTREVISTA DE YI AL PADRE KRIKOR

Escrito por Marinellys Tremamunno / Corresponsal de YI en Roma.
fShare

El pasado 12 de abril el Papa Francisco describió la masacre de más de 1,5 millones de armenios como el primer Genocidio del Siglo XX. Ya han pasado cien años de este crimen de lesa humanidad y ahora Jorge Mario Bergoglio tocará tierra Armenia los días 24, 25 y 26 de junio. Para comprender mejor esta ex república soviética con raíces culturales muy antiguas (600 a.C.), hemos entrevistado al padre Krikor Robert Badichah (padre Robert), vicerrector del Colegio Armeno de Roma.

- ¿Qué situación va a encontrar el pontífice en este viaje?

Questa visita del Papa Francesco è un pellegrinaggio alle sorgenti della fede. Come sapete il popolo armeno è stato il primo popolo nel mondo a adottare la fede cristiana, nel 301 con Gregorio Illuminatore, San Gregorio, questo grande patriarca che ha sofferto molto; quindi il popolo armeno è stato il primo popolo a seguire Gesù, prendere questo cammino con Gesù, pur sapendo che questo cammino non è così facile... In questo viaggio (il Papa) incontrerà una popolazione, una nazione, molto ricca in fede, che sa difendere la sua presenza con il sangue...

TRADUCCIÓN

Esta visita de Papa Francisco es una peregrinación a las fuentes de la fe. Como saben los armenios fueron las primeras personas en el mundo en adoptar la fe cristiana, en el año 301 con Gregorio El Iluminador, San Gregorio, un gran patriarca que ha sufrido mucho. Entonces, el pueblo armenio ha sido el primero en seguir a Jesús, tomar este camino con Jesús, sabiendo que este camino no es tan fácil... En este viaje (el Papa) se encontrará con una nación rica en fe, que sabe defender su creencia con su sangre...

Conocemos las heridas del pueblo armenio... Es una historia bastante difícil, 70 años de comunismo, persecuciones. ¿Esta historia cómo ha afectado la fe del pueblo armenio?

Direi che la storia del popolo Armenio, soprattutto gli ultimi 100, 120 anni, è stata una storia dolorosa, una storia sanguinosa ma allo steso tempo gloriosa. Mi viene in mente la parola di Papa Pio X perché nel 1911 c'è stato un Sinodo Nazionale della Chiesa Armenia Cattolica qui a Roma. Papa Pio X, rivolgendosi a i vescovi presenti in quel Sinodo, diceva queste parole: "che la chiesa è una chiesa perseguitata. Se non ci fosse questa persecuzione, la chiesa cesserebbe di essere la chiesa di Gesù Cristo e perderebbe la sua autenticità". Queste parole ci fanno capire che innanzitutto contengono un messaggio profetico perché proprio 4 anni dopo, nel 1915, il popolo Armenio subirà un grande male, un genocidio, un sterminio di una intera popolazione, un milione e mezzo di armeni sono stati massacrati.

Oltre a quello c'è il massacro culturale. Sono state distrutte le chiese, centinaia di scuole, di seminari... le suore sono state trucidate, tra cui c'è il vescovo della città Mardin che è stato martire e dopo beatificato da Papa Giovanni Paolo II, nel 2001. E tanti altri vescovi e sacerdoti sono stati massacrati. Malgrado di tutto direi che il popolo armeno crede sempre nella risurrezione di Cristo. Nella diaspora ha ricostruito delle chiese, delle scuole, ha potuto più meno passare questa situazione un po' difficile; anche se ancora non è riconosciuto questo genocidio da tanti paesi ma soprattutto dalla Turchia, questa rimane una ferita. La Turchia deve saper chiedere perdono a un popolo che ha subito un genocidio come ultimamente la Germania lo ha riconosciuto...

Le ferite di 70 anni di comunismo in Armenia hanno avuto il suo impatto, direi più negativo che positivo sulla popolazione. La popolazione ha subito una persecuzione di un paese purtroppo cristiano, ecco perché è una ferita molto grave per noi, non è questa volta dall'imperio ottomano o musulmano ma da una popolazione di un regime tra virgolette cristiano. L'impatto si vede fino oggi nella popolazione perché una parte della popolazione non sa fare il segno della croce. Tanti non sanno comunicarsi in chiesa, quando prendono il corpo di Gesù Cristo lo prendono in mano e non sanno cosa devono fare e questo credo sia l'effetto di un regime che ha fatto tanto danno alla chiesa armena. Adesso il ruolo del clero è di rieducare questa nuova generazione e portarla alle sorgenti della fede dei primi secoli...

TRADUCCIÓN

Yo diría que la historia del pueblo armenio, especialmente la de los últimos 100, 120 años, ha sido una historia dolorosa, una historia sangrienta, pero a su vez gloriosa. Me vienen a la memoria las palabras del Papa Pío X en 1911, durante el Sínodo Nacional de la Iglesia Católica Armenia en Roma. Papa Pío X, dirigiéndose a los obispos presentes en ese Sínodo, dijo estas palabras: "la iglesia es una iglesia perseguida. Sin la persecución, la Iglesia dejaría de ser la Iglesia de Jesucristo y perdería su autenticidad". Estas palabras contienen un mensaje profético, porque sólo cuatro años más tarde, en 1915, el pueblo armenio sufrirá un gran mal, el genocidio, un exterminio de todo un pueblo, un millón y medio de armenios fueron masacrados.

Además, fue una masacre cultural. Las iglesias fueron destruidas, cientos de escuelas, seminarios... las monjas fueron asesinadas, incluyendo obispos, como el obispo de la ciudad de Mardin, que fue martirizado y después beatificado por el Papa Juan Pablo II, en 2001. Y muchos otros obispos y sacerdotes fueron masacrados. A pesar de todo esto, diría que el pueblo armenio siempre cree en la resurrección de Cristo. En la diáspora ha reconstruido iglesias, escuelas, ha podido más o menos superar esta situación un poco difícil. Aunque todavía no ha sido reconocido este genocidio por

muchos países, sobre todo Turquía, que sigue siendo una herida. Turquía tiene que saber pedir perdón a un pueblo que ha sufrido un genocidio, como recientemente lo ha reconocido Alemania...

Las heridas de 70 años de comunismo en Armenia han tenido su impacto, más negativo que positivo en la población. La población ha sufrido una persecución de un país cristiano, por desgracia, es por eso que es una herida muy grave para nosotros, no es esta vez desde el dominio otomano o musulmán, fue de una población, entre comillas, cristiana. El impacto es visible aún hoy en día en la población, debido a que una parte de la población no sabe cómo hacer la señal de la cruz. Muchos no saben cómo recibir la Comunión en la iglesia, cuando toman el cuerpo de Jesucristo, lo toman con la mano y no saben qué hacer, y creo que esto es el efecto de un régimen que hizo tanto daño a la Iglesia Armenia. Ahora el papel del clero es reeducar a esta nueva generación y llevarlos al origen de la fe de los primeros siglos...

Además de estos antecedentes históricos, Armenia se encuentra en una situación compleja. Es un país rodeado por países musulmanes, va a haber un encuentro ecuménico con la Iglesia Apostólica de Armenia, ¿cuáles serán los frutos del viaje de Papa Francisco?

Questa visita de Papa Francesco è una visita più tosto ecumenica, sarà sempre ospite da Karekin II e questo è già un segno molto positivo. Sarà sempre in un ambiente accogliente ma direi che questa visita è molto importante non solo per la chiesa armeno apostolica ma anche per la chiesa armeno cattolica, che porterà molta gioia alle persone che verranno da fuori ad incontrare al Papa Francesco, soprattutto alla Santa Mesa, dove ci saranno più di 20-30 mila armeni cattolici in piazza...

Credo che un frutto molto importante sarà la dichiarazione comune, come quella che fu tra il Catholicos Karekin I con il Papa Giovanni II, nel 2001, nella quale si è dichiarata una fede comune, cioè che non c'è una differenza di fede tra la chiesa armena e la chiesa romana, questa è una verità, e questo sarà un segno molto importante per questa unione che speriamo ci sarà tra queste due chiese...

TRADUCCIÓN

Esta visita del Papa Francisco es una visita sobre todo ecuménica, pues es huésped de Karekin II y ésto ya es una señal muy positiva, siempre va a estar en un ambiente acogedor. Pero yo diría que esta visita es muy importante no sólo para la Iglesia Apostólica Armenia, sino también para la Iglesia Católica Armenia, lo que traerá mucha alegría a las personas que van a venir de fuera para encontrar al Papa Francisco, especialmente en la Santa Misa, en la que se esperan más de 20-30 mil armenios católicos...

Creo que un resultado muy importante será la declaración conjunta, como la que se realizó entre el Catholicos Karekin I y el Papa Juan Pablo II, en el año 2001, en la que se declaró una fe común; es decir, que no hay una diferencia de fe entre la iglesia armenia y la iglesia romana, y esto es una verdad, y esta declaración será una señal muy importante para esta unión que esperamos se logre entre estas dos iglesias...

<https://es.zenit.org/articles/el-papa-la-fe-para-armenia-es-realidad-constitutiva-de-su-identidad/>

EL PAPA: LA FE ES PARA ARMENIA REALIDAD CONSTITUTIVA DE SU IDENTIDAD

Francisco llega a Armenia y en su primer encuentro de la jornada visita la Catedral Apostólica y se da un abrazo de paz con el patriarca Karekin II

24 JUNIO 2016 ROCÍO LANCHO GARCÍA EL PAPA FRANCISCO

(ZENIT – Roma).- El primer encuentro del papa Francisco en su viaje a Armenia ha sido en la Catedral Apostólica, donde ha entrado en procesión con el patriarca Karekin II, Catholicós de Todos los Armenios. En el altar han besado la cruz, y el libro de los Evangelios. Y tras darse un abrazo de paz, han recitado juntos el salmo 122.

Ha llegado a continuación el primer discurso del Pontífice en Armenia. Un país que en el año 301 fue el primero en abrazar el cristianismo como religión oficial. Un país en el que todavía sangran las heridas que dejó el genocidio en 1915 a manos del Imperio Otomano.

Así, Francisco ha asegurado que “la fe en Cristo no ha sido para Armenia como un vestido que se puede poner o quitar en función de las circunstancias o conveniencias”, sino “una realidad constitutiva de su propia identidad, un don de gran valor que se debe recibir con alegría, y custodiar con atención y fortaleza, a precio de la misma vida”.

Por eso, el Pontífice ha pedido que el Señor bendiga a este pueblo “por este testimonio luminoso de fe, que muestra de manera ejemplar la poderosa eficacia y fecundidad del bautismo recibido hace más de mil setecientos años con el signo elocuente y santo del martirio, que ha sido un elemento constante” en su historia.

Por otro lado, ha dado las gracias también por el camino que la Iglesia Católica y la Iglesia Apostólica Armenia han recorrido “a través de un diálogo sincero y fraterno”, con el fin de llegar a compartir plenamente la mesa eucarística. Al respecto ha deseado que el Espíritu Santo ayude a realizar esa unidad, reconociendo la gran labor de Su Santidad Vasken I y Karekin I, san Juan Pablo II y Benedicto XVI.

En concreto, el Santo Padre ha recordado varias etapas particularmente significativas de este compromiso ecuménico. Así ha mencionado la conmemoración de los testigos de la fe del siglo XX, en el contexto del Gran Jubileo del año 2000; la entrega al patriarca Karekin II de la reliquia del padre de la Armenia cristiana, San Gregorio el Iluminador, para la nueva catedral de Ereván; la Declaración Conjunta de Juan Pablo II y de Karekin II, firmada en ese mismo lugar; y las visitas que el patriarca ha hecho al Vaticano con motivo de grandes eventos y conmemoraciones.

El Pontífice, ha reconocido en su primer discurso en Armenia que, el mundo, desgraciadamente, está marcado por las divisiones y los conflictos, así como por formas graves de pobreza material y espiritual, incluida la explotación de las personas. Por eso se espera de los cristianos “un testimonio de mutua estima y cooperación fraterna, que haga brillar ante toda conciencia el poder y la verdad de la resurrección de Cristo”.

Asimismo, ha observado que el compromiso “paciente y renovado” hacia la plena unidad, la “intensificación de las iniciativas comunes” y “la colaboración entre todos los discípulos del Señor” con vistas al bien común, son “como luz brillante en una noche oscura, y una llamada a vivir también las diferencias en la caridad y en la mutua comprensión”.

Respecto al espíritu ecuménico, Francisco ha subrayado que “adquiere un valor ejemplar”, incluso fuera de los límites visibles de la comunidad eclesial, y “representa para todos una fuerte llamada a componer las divergencias mediante el diálogo y la valorización de lo que une”. Por eso mismo, ha añadido que esto impide “la instrumentalización y la manipulación de la fe”, porque obliga a “redescubrir las genuinas raíces, a comunicar, defender y propagar la verdad” en el respeto de la dignidad de todo ser humano.

En esta misma línea ha reconocido que cuando “nuestro actuar” está inspirado y movido por la fuerza del amor de Cristo, “crece el conocimiento y la estima recíproca”, “se crean mejores condiciones para un camino ecuménico fructífero” y, al mismo tiempo, se muestra “una vía concreta y factible para armonizar los conflictos que desgarran la vida civil y producen divisiones difíciles de sanar”.

Se ha cerrado así el primer discurso del Santo Padre en Armenia, donde ha llegado este viernes a las 14.50 hora local (12.50 hora de Roma) al aeropuerto de Ereván después de tres horas y media de vuelo. En el aeropuerto ha sido acogido por el presidente de la República, Serzh Sargsyan, junto con su mujer y el patriarca Karekin II.

Tras escuchar los himnos y los honores militares, se han presentado las delegación y finalmente el Santo Padre se ha trasladado en coche a la sede apostólica de Etchmiadzin para esta visita de oración a la Catedral.

http://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2016/june/documents/papa-francesco_20160624_armenia-volo-andata.html

VIAJE APOSTÓLICO DEL SANTO PADRE FRANCISCO
A ARMENIA

(24-26 DE JUNIO DE 2016)

PALABRAS DEL SANTO PADRE
DURANTE EL VUELO ROMA-EREVÁN

Viernes 24 de junio de 2016

[Multimedia]

Padre Lombardi:

Santo Padre, sea bienvenido entre nosotros. Le presentamos nuestro saludo como comunidad “volante” de sus amigos y colaboradores periodistas. Como es habitual en estos viajes, somos un poco más de 70 periodistas; representamos, como siempre, a muchos países y a diferentes medios de comunicación. Nos dicen que en Armenia hay acreditados más de 600 periodistas, que nos esperan allá, para completar el trabajo sobre la marcha. Sabemos que durante el vuelo de regreso tendrá con nosotros la acostumbrada conferencia de preguntas y respuestas; también en esa ocasión procederemos como se hace siempre, pero ahora esperamos poder darle la mano y saludarlo. Pero creo que esta mañana todos nosotros, como periodistas, tenemos en mente dos preguntas sobre las que quisiéramos que usted nos dijera algo. Luego, lo dejamos en paz hasta el vuelo de regreso.

Las dos preguntas son: Una, la primera, que hace referencia a su continente, es decir a la buena noticia que tuvimos ayer de Colombia, sobre el avance del proceso de paz allí, en Colombia; y la segunda, con la que nos levantamos esta mañana, que se refiere en cambio al continente europeo y al resultado del referéndum sobre la *Brexit*. Si pudiera decirnos algo acerca de estas dos cuestiones, lo dejamos después saludar con calma.

Papa Francisco:

Buenos días a todos y gracias, muchas gracias por su compañía y por su trabajo. Muchas gracias. Pido disculpas por tener que darle la espalda a algunos, aunque dicen que los ángeles no tienen espalda.

Sobre la primera pregunta, me siento muy feliz por la noticia que me llegó ayer. Son más de cincuenta años de guerra, de guerrilla, de tanta sangre derramada. Es una hermosa noticia y espero que los países que han trabajado para conseguir la paz y que garantizan que ese proceso avance, lo “blinden”, hasta el punto de que sea imposible volver otra vez, por ningún motivo interno o externo, a un estado de guerra. Van mis mejores deseos para Colombia, que está dando ahora este paso.

Con respecto a la segunda pregunta, supe del resultado final del referéndum aquí en el avión, pues cuando salí de casa sólo le di una mirada a *Il Messaggero*, que aún no mencionaba nada definitivo. Es la voluntad expresada por el pueblo, y nos pide a todos nosotros actuar con gran responsabilidad para garantizar el bien del pueblo del Reino Unido y también el bien y la convivencia de todo el continente europeo. Así lo espero.

Muchas gracias. Nos veremos de nuevo en el viaje de regreso. Gracias, muchas gracias de nuevo.

Padre Lombardi:

Gracias, muchas gracias Santidad.

http://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2016/june/documents/papa-francesco_20160624_armenia-cattedrale-etchmiadzin.html

VIAJE APOSTÓLICO DEL SANTO PADRE FRANCISCO A ARMENIA

(24-26 DE JUNIO DE 2016)

VISITA DE ORACIÓN A LA CATEDRAL APOSTÓLICA

DISCURSO DEL SANTO PADRE

Echmiadzín

Viernes 24 de junio de 2016

[Multimedia]

*Santidad, Venerado hermano,
Patriarca Supremo y Catholicós de Todos los Armenios,
Estimados hermanos y hermanas en Cristo*

Crucé con emoción el umbral de este lugar sagrado, testigo de la historia de vuestro pueblo, centro que irradia su espiritualidad; y considero un don precioso de Dios el poder acercarme al santo altar desde el cual se difunde la luz de Cristo en Armenia. Saludo al Catholicós de Todos los Armenios, Su Santidad Karekin II, a quien le agradezco de corazón la grata invitación a visitar Santa Etchmiadzin, a los arzobispos y a los obispos de la Iglesia Apostólica Armenia, y doy las gracias a todos por la cordial y alegre bienvenida que me han deparado. Gracias, Santidad, por haberme acogido en su casa; este elocuente signo de amor dice, mucho más que las palabras, lo que significa la amistad y la caridad fraterna.

En esta solemne ocasión, doy gracias a Dios por la luz de la fe encendida en vuestra tierra, la fe que confirió a Armenia su identidad peculiar y la hizo mensajera de Cristo entre las naciones. Cristo es vuestra gloria, vuestra luz, el sol que os ha iluminado y dado una nueva vida, que os ha acompañado y sostenido, especialmente en los momentos de mayor prueba. Me inclino ante la misericordia del Señor, que ha querido que Armenia se convirtiese en la primera nación, desde el año 301, en acoger el cristianismo como su religión, en un tiempo en el que todavía arreciaban las persecuciones en el Imperio Romano.

La fe en Cristo no ha sido para Armenia como un vestido que se puede poner o quitar en función de las circunstancias o conveniencias, sino una realidad constitutiva de su propia identidad, un don de gran valor que se debe recibir con alegría, y custodiar con atención y fortaleza, a precio de la misma vida. Como escribió san Juan Pablo II, «Con el “bautismo” de la comunidad armenia, [...] nació una identidad nueva del pueblo, que llegaría a ser parte constitutiva e inseparable del mismo ser armenio. Desde entonces ya no será posible pensar que, entre los componentes de esa identidad, no figure la fe en Cristo, como constitutivo esencial» (Carta. ap. En el XVII centenario del bautismo del pueblo armenio, 2 febrero 2001, 2). Que el Señor os bendiga por este testimonio luminoso de fe, que muestra de manera ejemplar la poderosa eficacia y fecundidad del bautismo recibido hace más de mil setecientos años con el signo elocuente y santo del martirio, que ha sido un elemento constante en la historia de vuestro pueblo.

Doy gracias al Señor por el camino que la Iglesia católica y la Iglesia Apostólica Armenia han recorrido a través de un diálogo sincero y fraterno, con el fin de llegar a compartir plenamente la mesa eucarística. Que el Espíritu Santo nos ayude a realizar esa unidad por la cual pidió Nuestro Señor, para que sus discípulos sean uno y el mundo crea. Me es grato recordar aquí el impulso decisivo dado a la intensificación de las relaciones y al fortalecimiento del diálogo entre nuestras dos iglesias en los últimos tiempos por Su Santidad Vasken I y Karekin I, san Juan Pablo II y Benedicto XVI. Entre las etapas particularmente significativas de este compromiso ecuménico, recuerdo la conmemoración de los testigos de la fe del siglo XX, en el contexto del Gran Jubileo del año 2000; la entrega a vuestra Santidad de la reliquia del Padre de la Armenia cristiana, San Gregorio el Iluminador, para la nueva catedral de Ereván; la Declaración Conjunta de Su Santidad Juan Pablo II y de Vuestra Santidad, firmada precisamente aquí, en Santa Etchmiadzin; y las visitas que Vuestra Santidad ha hecho al Vaticano con motivo de grandes eventos y conmemoraciones.

El mundo, desgraciadamente, está marcado por las divisiones y los conflictos, así como por formas graves de pobreza material y espiritual, incluida la explotación de las personas, incluso de niños y ancianos, y espera de los cristianos un testimonio de mutua estima y cooperación fraterna, que haga brillar ante toda conciencia el poder y la verdad de la resurrección de Cristo. El compromiso paciente y renovado hacia la plena unidad, la intensificación de las iniciativas comunes y la colaboración entre todos los discípulos del Señor con vistas al bien común, son como luz brillante en una noche oscura, y una llamada a vivir también las diferencias en la caridad y en la mutua comprensión. El espíritu ecuménico adquiere un valor ejemplar, incluso fuera de los límites visibles de la comunidad eclesial, y representa para todos una fuerte llamada a componer las divergencias mediante el diálogo y la valorización de lo que une. Esto impide también la instrumentalización y la manipulación de la fe, porque obliga a redescubrir las genuinas raíces, a comunicar, defender y propagar la verdad en el respeto de la dignidad de todo ser humano y con modos que transparenten la presencia de ese amor y de aquella salvación, que se quiere difundir. Se ofrece de este modo al mundo —que tiene necesidad urgente de ello— un convincente testimonio de que Cristo está vivo y operante, capaz de

abrir siempre nuevas vías de reconciliación entre las naciones, las civilizaciones y las religiones. Se confirma y se hace creíble que Dios es amor y misericordia.

Queridos hermanos, cuando nuestro actuar está inspirado y movido por la fuerza del amor de Cristo, crece el conocimiento y la estima recíproca, se crean mejores condiciones para un camino ecuménico fructífero y, al mismo tiempo, se muestra a todas las personas de buena voluntad, y a toda la sociedad, una vía concreta y factible para armonizar los conflictos que desgarran la vida civil y producen divisiones difíciles de sanar. Que Dios todopoderoso, Padre de nuestro Señor Jesucristo, por intercesión de María Santísima, san Gregorio el Iluminador, «Columna de Luz de la Santa Iglesia de los Armenios», y san Gregorio de Narek, Doctor de la Iglesia, os bendiga a todos y a toda la Nación armenia, y la guarde siempre en la fe que ha recibido de los padres y que gloriosamente ha testimoniado a lo largo de los siglos.

http://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2016/june/documents/papa-francesco_20160624_armenia-autorita-cd.html

VIAJE APOSTÓLICO DEL SANTO PADRE FRANCISCO
A ARMENIA
(24-26 DE JUNIO DE 2016)

**ENCUENTRO CON LAS AUTORIDADES CIVILES Y CON EL CUERPO
DIPLOMÁTICO**

DISCURSO DEL SANTO PADRE

Palacio Presidencial
Viernes 24 de junio de 2016

[Multimedia]

Señor Presidente,

Excelentísimas Autoridades,

Ilustrísimos miembros del Cuerpo Diplomático,

Señoras y señores:

Es para mí un motivo de gran alegría estar aquí y pisar el suelo de esta tierra Armenia tan querida; visitar un pueblo de ricas y antiguas tradiciones, que ha testimoniado valientemente su fe, que ha sufrido mucho, pero que siempre ha vuelto a renacer.

«Nuestro cielo turquesa, el agua limpia, el lago de luz, el sol en verano y en invierno el fiero bóreas, [...] la piedra de los milenios, [...] los libros grabados con el estilo, que se convierten en oración» (Yeghishe Charents, *Oda a Armenia*). Estas son algunas de las impresionantes imágenes que un ilustre poeta vuestro nos ofrece para entender la profundidad de la historia y la belleza de la naturaleza de Armenia. En pocas palabras se expresa el eco y la hondura de la experiencia gloriosa y dramática de un pueblo y su conmovedor amor por la patria.

Señor Presidente, le agradezco vivamente sus gentiles palabras de bienvenida, que me ha dirigido en nombre del Gobierno y de los habitantes de Armenia, así como su amable invitación que me consiente devolverle la visita que usted realizó el año pasado al Vaticano, cuando participó en la solemne celebración en la Basílica de San Pedro, junto con Su Santidad Karekin II, Patriarca Supremo y Catholicós de Todos los Armenios, y Aram I, Catholicós de la Gran Casa de Cilicia, y Su Beatitud Nerses Bedros XIX, Patriarca de Cilicia de los Armenios, recientemente desaparecido. En aquella ocasión se recordó el centenario del *Metz Yeghém*, el «Gran Mal», que azotó a vuestro pueblo y causó la muerte de una gran multitud de personas. Aquella tragedia, aquel genocidio, por desgracia, inauguró la triste lista de las terribles catástrofes del siglo pasado, causadas por aberrantes motivos raciales, ideológicos o religiosos, que cegaron la mente de los verdugos hasta el punto de proponerse como objetivo la aniquilación de poblaciones enteras. Es muy triste que, sea en este caso como en los otros dos, las grandes potencias miraban hacia otro lado.

Rindo homenaje al pueblo armenio, que, iluminado por la luz del Evangelio incluso en los momentos más trágicos de su historia, siempre ha encontrado en la cruz y en la resurrección de Cristo la fuerza para levantarse de nuevo y reemprender el camino con dignidad. Esto revela la profundidad de las raíces de su fe cristiana y el inmenso tesoro de consuelo y de esperanza que contiene. Teniendo ante los ojos los terribles efectos que en el siglo pasado causaron el odio, los prejuicios y el deseo desenfrenado de poder, espero sinceramente que la humanidad sea capaz de aprender de esas trágicas experiencias a actuar con responsabilidad y sabiduría para evitar el peligro de volver a caer en tales horrores. Que todos multipliquen sus esfuerzos para que en las disputas internacionales prevalezca siempre el diálogo, la búsqueda constante y auténtica de la paz, la cooperación entre los Estados y el compromiso inquebrantable de las organizaciones internacionales para crear un clima de confianza que favorezca el logro de acuerdos permanentes, que miren hacia el futuro.

La Iglesia Católica desea cooperar activamente con todos los que se preocupan por el destino de la humanidad y el respeto de los derechos humanos, para que en el mundo prevalezcan los valores espirituales, desenmascarando a todos los que desfiguran su sentido y su belleza. A este respecto, es vital que todos los que confiesan su fe en Dios unan sus fuerzas para aislar a quien se sirva de la

religión para llevar a cabo proyectos de guerra, de opresión y de persecución violenta, instrumentalizando y manipulando el santo nombre Dios.

En la actualidad, igual e incluso tal vez más que en la época de los primeros mártires, los cristianos son discriminados y perseguidos en algunos lugares por el mero hecho de profesar su fe, mientras que en diversas zonas del mundo no se encuentra solución satisfactoria a muchos conflictos, causando dolor, destrucción y el desplazamiento forzado de poblaciones enteras. Es indispensable, por tanto, que los responsables del destino de las naciones pongan en marcha, con valor y sin demora, iniciativas dirigidas a poner fin a este sufrimiento, y que tengan como objetivo primario la búsqueda de la paz, la defensa y la acogida de los que son objeto de ataques y persecuciones, la promoción de la justicia y de un desarrollo sostenible. El pueblo armenio ha experimentado estas situaciones en primera persona; conoce el sufrimiento y el dolor, conoce la persecución; conserva en su memoria, no sólo las heridas del pasado, sino también el espíritu que le ha permitido empezar siempre de nuevo. Así pues, yo lo animo a no dejar de ofrecer su valiosa colaboración a la comunidad internacional.

Este año se cumple el 25 aniversario de la independencia de Armenia. Es un evento para alegrarse y una ocasión para rememorar lo conseguido y proponerse nuevas metas. Las celebraciones por este feliz aniversario serán mucho más significativas si se convierten para todos los armenios, en la Patria y en la diáspora, en un momento especial para reunir y coordinar las energías, con el fin de promover un desarrollo civil y social del País, justo e inclusivo. Se trata de vigilar constantemente para que no se dejen de cumplir los imperativos morales de una justicia igual para todos y de solidaridad con los más débiles y desfavorecidos (cf. Juan Pablo II, *Discurso de despedida de Armenia*, 27 septiembre 2001). La historia de vuestro país está unida a su identidad cristiana, custodiada durante siglos. Esta identidad cristiana, en vez de ser un obstáculo para una sana laicidad del Estado, más bien la reclama y la alimenta, favoreciendo participación ciudadana de todos los miembros de la sociedad, la libertad religiosa y el respeto a las minorías. La cohesión de todos los armenios, y el creciente esfuerzo por encontrar caminos que ayuden a superar las tensiones con algunos países vecinos, harán que sea más fácil lograr estos importantes objetivos, inaugurando para Armenia una época de auténtico renacimiento.

La Iglesia Católica, por su parte, a pesar de estar presente en el país con recursos humanos limitados, se complace en ofrecer su contribución al crecimiento de la sociedad, sobre todo con su actividad orientada hacia los más débiles y los más pobres, en el campo sanitario y educativo, y concretamente en el de la caridad, como lo demuestra el trabajo realizado desde hace veinticinco años por el hospital «*Redemptoris Mater*», en Ashotzk, las actividades del Instituto educativo a Ereván, las iniciativas de *Caritas Armenia* y las obras gestionadas por las Congregaciones religiosas. Dios bendiga y proteja a Armenia, tierra iluminada por la fe, por el valor de los mártires, por la esperanza, que es más fuerte que cualquier sufrimiento.

<https://www.aciprensa.com/noticias/por-que-turquia-reacciono-mal-a-lo-dicho-por-el-papa-sobre-el-genocidio-armenio-48687/>

¿POR QUÉ TURQUÍA PROTESTÓ ANTE DICHOS DEL PAPA SOBRE EL GENOCIDIO ARMENIO?

Por Andrea Gagliarducci

El atardecer sobre una mezquita. Foto Matthias Rhomberg via Flickr (CC BY 2.0)

ROMA, 14 Abr. 15 / 04:53 pm (ACI).- El gobierno turco protestó el último fin de semana luego que el Papa Francisco se refiriera al **genocidio de los armenios en 1915, en el que las fuerzas otomanas asesinaron a más de un millón y medio de personas**, algo que Turquía siempre ha negado y cuya mención ha suscitado de su parte una protesta formal ante el Vaticano.

¿Qué hay detrás de todo esto y por qué los turcos han reaccionado así?

Muchos expertos en el mundo consideran los asesinatos en masa ocurridos entre 1915 y 1916 como un genocidio, un hecho en el que los otomanos acabaron con hombres, mujeres y niños víctimas de asesinatos y torturas.

El gobierno turco afirma que lo que sucedió en realidad no fue un genocidio y que el número de muertos fue mucho menor, como resultado del conflicto de la Primera Guerra Mundial. Turquía considera además que fueron en realidad muchos los turcos los que murieron.

Lo dicho por el Santo Padre el domingo 12 de abril ha recibido una fuerte ola de críticas entre los líderes turcos, lo que desembocó en el retiro del Nuncio Apostólico (embajador del Vaticano) en Turquía.

Además, lo que pocos saben es que lo dicho por el Pontífice incluyó una cita de una declaración conjunta de San Juan Pablo II y el Supremo Patriarca y Catholicos Karekin II de la Iglesia Armenia Apostólica, emitida el 27 de septiembre de 2001 durante una visita papal a Armenia.

El texto señala que “el **exterminio de un millón y medio de cristianos armenios, en lo que se considera generalmente como el primer genocidio del siglo XX**, y la siguiente aniquilación de miles bajo el antiguo régimen totalitario, son tragedias que todavía perduran en la memoria de la generación actual”.

Aunque Juan Pablo II nunca leyó estas palabras, la declaración conjunta establece claramente que la masacre de los armenios es recordada como “el primer genocidio del siglo 20”. Además, es cierto que el Papa peregrino nunca usó la palabra “genocidio” en sus discursos en Armenia, aunque era claro que reconocía el martirio de los armenios como hizo en su visita en septiembre de 2001.

Una fuente de la diplomacia de la Santa Sede explicó a ACI Prensa el 13 de abril que lo que leyó el Papa Francisco el domingo fue enviado con anterioridad a diversos círculos diplomáticos del Vaticano para debatir sobre si el uso de la palabra “genocidio” generaría tensiones.

Al final, dijo la fuente, “se consideró que **una cita textual de la declaración de 2001 era la mejor forma de dar el mensaje y de evitar estas tensiones diplomáticas**”.

Cuando el Papa Francisco leyó el texto el domingo no dijo explícitamente que estaba citando a Juan Pablo II. Esto hizo que los medios enfatizaran que el actual Pontífice era quien reconocía lo que ocurrió con los armenios como un genocidio.

Lo que irritó más a los turcos fueron las palabras improvisadas de Aram I, el Católico de la Iglesia Armenia Apostólica que, hablando diez minutos en inglés, dijo que “el **genocidio armenio es un hecho inolvidable e innegable en la historia**, claramente situados en los anales de la historia moderna y en la conciencia del pueblo armenio. Por ello cualquier intento de borrarlo de la historia está condenado al fracaso”.

Estas palabras originaron la declaración del ministro turco de relaciones exteriores que veía preocupantes las palabras del “Papa Francisco y los representantes armenios” y señalaba que ambos tenían “datos históricos contradictorios”.

El ministro dijo además que se le llamó genocidio “a los eventos de 1915” pese a que “no ha habido un juicio en una corte competente”.

Turquía además llamó a consultas a su embajador ante la Santa Sede, Mehmet Pacaci, luego de presentar su protesta diplomática formal ante el Vaticano a través de él.

La reacción turca también se da en el contexto de las diversas interacciones entre los gobiernos de esta nación y el de Armenia, en vistas a la conmemoración el 24 de abril del genocidio. Muchos jefes de estado han sido invitados, incluido el de Turquía, Tayyip Erdogan.

Erdogan declinó aceptar la invitación y organizó otra ceremonia ese mismo día para celebrar el centenario de la campaña Gallipoli de la Primera Guerra Mundial, una de las batallas más famosas de entonces entre las tropas otomanas y las aliadas.

El presidente turco invitó al presidente de Estados Unidos, Barack Obama, y al presidente de Armenia, Serzh Sargsyan, quien declinó aceptar la invitación.

VIAJE APOSTÓLICO DEL SANTO PADRE FRANCISCO
A ARMENIA
(24-26 DE JUNIO DE 2016)
PARTICIPACIÓN EN LA DIVINA LITURGIA EN LA CATEDRAL APOSTÓLICA
ARMENIA
DISCURSO DEL SANTO PADRE

Echmiadzín

Domingo 26 de junio de 2016

[Multimedia]

Santidad,

Queridos Obispos,

Hermanos y hermanas

Al coronar esta visita, que tanto he deseado, y para mí ya inolvidable, deseo elevar mi agradecimiento al Señor, junto con el gran himno de alabanza y de acción de gracias que sube de este altar. Vuestra Santidad me ha abierto en estos días las puertas de su casa y hemos experimentado «qué dulzura, qué delicia, convivir los hermanos unidos (*Sal* 133,1). Nos hemos encontrado, nos hemos abrazado fraternalmente, hemos rezado juntos y compartido los dones, las esperanzas y las preocupaciones de la Iglesia de Cristo, cuyo corazón oímos latir al unísono, y en la que creemos y sentimos como *una*. «Un solo cuerpo y un solo Espíritu, como una sola es la esperanza [...]. Un Señor, una fe, un bautismo. Un Dios, Padre de todos, que está sobre todos, actúa por medio de todos y está en todos» (*Ef* 4,4-6): con gozo podemos hacer verdaderamente nuestras estas palabras del apóstol Pablo. Nos hemos encontrado precisamente en el signo de los santos Apóstoles. Los santos Bartolomé y Tadeo, que proclamaron por primera vez el Evangelio en estas tierras, y los santos Pedro y Pablo, que dieron su vida por el Señor en Roma, y que ahora reinan con Cristo en el cielo, se alegran ciertamente al ver nuestro afecto y nuestra aspiración concreta a la plena comunión. Por todo esto doy gracias al Señor, por vosotros y con vosotros: ¡Gloria a Dios!

En esta Divina Liturgia, el solemne canto del trisagio se ha elevado al cielo, ensalzando la santidad de Dios; que descienda copiosamente la bendición del Altísimo sobre la tierra por intercesión de la Madre de Dios, de los grandes santos y doctores, de los mártires, sobre todo de tantos mártires que en este lugar habéis canonizados el año pasado. «El Unigénito que vino aquí» bendiga vuestro camino. Que el Espíritu Santo haga de los creyentes un solo corazón y una sola alma; que venga a *refundarnos en la unidad*. Por eso quisiera invocarlo nuevamente, tomando algunas espléndidas

palabras que han entrado en vuestra Liturgia. Ven, Espíritu, Tú, «que con gemidos incesantes eres nuestro intercesor ante el Padre misericordioso, Tú, que velas por los santos y purificas a los pecadores»; infunde en nosotros tu fuego de amor y unidad, y «que este fuego diluya los motivos de nuestro escándalo» (Gregorio de Narek, *Libro de las Lamentaciones*, 33, 5), ante todo, la falta de unidad entre los discípulos de Cristo.

Que la Iglesia Armenia camine en paz, y la comunión entre nosotros sea plena. Que brote en todos un fuerte anhelo de unidad, una unidad que no debe ser «ni sumisión del uno al otro, ni absorción, sino más bien la aceptación de todos los dones que Dios ha dado a cada uno, para manifestar a todo el mundo el gran misterio de la salvación llevada a cabo por Cristo, el Señor, por medio del Espíritu Santo» (*Palabras al final de la Divina Liturgia*, Iglesia patriarcal de San Jorge, Estambul, 30 noviembre 2014).

Acojamos la llamada de los santos, escuchemos la voz de los humildes y los pobres, de tantas víctimas del odio que sufrieron y sacrificaron sus vidas a causa de su fe; tengamos el oído abierto a las jóvenes generaciones, que anhelan un futuro libre de las divisiones del pasado. Que desde este lugar santo se difunda de nuevo una luz radiante; la de la fe, que desde san Gregorio, vuestro padre según el Evangelio, ha iluminado estas tierras, y a ella se una la luz del amor que perdona y reconcilia.

Así como los Apóstoles en la mañana de Pascua, no obstante las dudas e incertidumbres, corrieron hasta el lugar de la resurrección atraídos por el amanecer feliz de una nueva esperanza (cf. *Jn* 20,3-4), así también sigamos nosotros en este santo domingo la llamada de Dios a la comunión plena y apresuremos el paso hacia ella.

Y ahora, Santidad, en nombre de Dios te pido que me bendigas, a mí y a la Iglesia Católica, que bendigas esta nuestra andadura hacia la unidad plena.

http://w2.vatican.va/content/francesco/it/speeches/2016/june/documents/papa-francesco_20160626_armenia-dichiarazione-congiunta.html

VIAGGIO APOSTOLICO DEL SANTO PADRE FRANCESCO
IN ARMENIA
(24-26 GIUGNO 2016)

DICHIARAZIONE COMUNE
DI SUA SANTITÀ FRANCESCO
E SUA SANTITÀ KAREKIN II
NELLA SANTA ETCHMIADZIN, REPUBBLICA DI ARMENIA

Etchmiadzin, Palazzo Apostolico

Domenica, 26 giugno 2016

[Multimedia]

Oggi nella Santa Etchmiadzin, centro spirituale di Tutti gli Armeni, noi, Papa Francesco e Karekin II, Catholicos di Tutti gli Armeni, eleviamo le nostre menti e i nostri cuori nel ringraziare l'Onnipotente per la continua e crescente vicinanza nella fede e nell'amore tra la Chiesa Apostolica Armena e la Chiesa Cattolica nella loro comune testimonianza al messaggio del Vangelo in un mondo lacerato da conflitti e desideroso di conforto e speranza. Lodiamo la Santissima Trinità, il Padre, il Figlio e lo Spirito Santo, per averci consentito di venire nella biblica terra dell'Ararat, che si erge come a ricordarci che Dio sarà sempre la nostra protezione e salvezza. Siamo spiritualmente compiaciuti di ricordare che nel 2001, in occasione del 1700° anniversario della proclamazione del Cristianesimo quale religione dell'Armenia, san Giovanni Paolo II visitò l'Armenia e fu testimone di una nuova pagina delle calorose e fraterne relazioni tra la Chiesa Apostolica Armena e la Chiesa Cattolica. Siamo grati di aver avuto la grazia di essere insieme in una solenne liturgia nella Basilica di San Pietro a Roma il 12 aprile 2015, nella quale ci siamo impegnati ad opporci ad ogni forma di discriminazione e violenza, e abbiamo commemorato le vittime di quello che la Dichiarazione Comune di Sua Santità Giovanni Paolo II e Sua Santità Karekin II menzionò quale «lo sterminio di un milione e mezzo di Cristiani Armeni, che generalmente viene definito come il primo genocidio del XX secolo» (27 settembre 2001).

Lodiamo il Signore per il fatto che oggi la fede cristiana è di nuovo una vibrante realtà in Armenia, e che la Chiesa Armena porta avanti la sua missione con uno spirito di fraterna collaborazione tra le Chiese, sostenendo i fedeli nel costruire un mondo di solidarietà, di giustizia e di pace.

Tuttavia, siamo purtroppo testimoni di un'immensa tragedia che avviene davanti ai nostri occhi: di innumerevoli persone innocenti uccise, deportate o costrette a un doloroso e incerto esilio da continui conflitti a base etnica, politica e religiosa nel Medio Oriente e in altre parti del mondo. Ne consegue

che le minoranze etniche e religiose sono diventate l'obiettivo di persecuzioni e di trattamenti crudeli, al punto che tali sofferenze a motivo dell'appartenenza ad una confessione religiosa sono divenute una realtà quotidiana. I martiri appartengono a tutte le Chiese e la loro sofferenza costituisce un "ecumenismo del sangue" che trascende le divisioni storiche tra cristiani, chiamando tutti noi a promuovere l'unità visibile dei discepoli di Cristo. Insieme preghiamo, per intercessione dei santi Apostoli Pietro e Paolo, Taddeo e Bartolomeo, per un cambiamento del cuore in tutti quelli che commettono tali crimini e in coloro che sono in condizione di fermare la violenza. Imploriamo i capi delle nazioni di ascoltare la richiesta di milioni di esseri umani, che attendono con ansia pace e giustizia nel mondo, che chiedono il rispetto dei diritti loro attribuiti da Dio, che hanno urgente bisogno di pane, non di armi. Purtroppo assistiamo a una presentazione della religione e dei valori religiosi in un modo fondamentalistico, che viene usato per giustificare la diffusione dell'odio, della discriminazione e della violenza. La giustificazione di tali crimini sulla base di idee religiose è inaccettabile, perché «Dio non è un Dio di disordine, ma di pace» (1 Cor 14,33). Inoltre, il rispetto per le differenze religiose è la condizione necessaria per la pacifica convivenza di diverse comunità etniche e religiose. Proprio perché siamo cristiani, siamo chiamati a cercare e sviluppare vie di riconciliazione e di pace. A questo proposito esprimiamo anche la nostra speranza per una soluzione pacifica delle questioni riguardanti il Nagorno-Karabakh.

Memori di quanto Gesù insegnò ai suoi discepoli quando disse: «Ho avuto fame e mi avete dato da mangiare, ho avuto sete e mi avete dato da bere, ero straniero e mi avete accolto, nudo e mi avete vestito, malato e mi avete visitato, ero in carcere e siete venuti a trovarmi» (Mt 25, 35-36), chiediamo ai fedeli delle nostre Chiese di aprire i loro cuori e le loro mani alle vittime della guerra e del terrorismo, ai rifugiati e alle loro famiglie. E' in gioco il senso stesso della nostra umanità, della nostra solidarietà, compassione e generosità, che può essere espresso in modo appropriato solamente mediante un immediato e pratico impiego di risorse. Riconosciamo che tutto ciò è già stato fatto, ma ribadiamo che molto di più si richiede da parte dei responsabili politici e della comunità internazionale al fine di assicurare il diritto di tutti a vivere in pace e sicurezza, per sostenere lo stato di diritto, per proteggere le minoranze religiose ed etniche, per combattere il traffico e il contrabbando di esseri umani.

La secolarizzazione di ampi settori della società, la sua alienazione da ciò che è spirituale e divino, conduce inevitabilmente ad una visione desacralizzata e materialistica dell'uomo e della famiglia umana. A questo riguardo siamo preoccupati per la crisi della famiglia in molti Paesi. La Chiesa Apostolica Armena e la Chiesa Cattolica condividono la medesima visione della famiglia, basata sul matrimonio, atto di gratuità e di amore fedele tra un uomo e una donna.

Siamo lieti di confermare che, nonostante le persistenti divisioni tra Cristiani, abbiamo compreso più chiaramente che ciò che ci unisce è molto più di quello che ci divide. Questa è la solida base sulla quale l'unità della Chiesa di Cristo sarà resa manifesta, secondo le parole del Signore: «perché tutti siano una sola cosa» (Gv 17,21). Nei decenni scorsi le relazioni tra la Chiesa Apostolica Armena e la Chiesa Cattolica sono entrate con successo in una nuova fase, fortificate dalle nostre preghiere reciproche e dal nostro comune impegno nel superare le sfide attuali. Oggi siamo convinti dell'importanza cruciale di sviluppare queste relazioni, intraprendendo una profonda e più decisiva collaborazione non solo in campo teologico, ma anche nella preghiera e in un'attiva cooperazione a livello delle comunità locali, nella prospettiva di condividere una piena comunione ed espressioni concrete di unità. Esortiamo i nostri fedeli a lavorare in armonia per promuovere nella società i valori cristiani, che contribuiscono efficacemente alla costruzione di una civiltà di giustizia, di pace e di

solidarietà umana. La via della riconciliazione e della fraternità è aperta davanti a noi. Lo Spirito Santo, che ci guida alla verità tutta intera (cfr Gv 16,13), sostenga ogni genuino sforzo per costruire ponti di amore e di comunione tra noi.

Dalla Santa Etchmiadzin invitiamo tutti i nostri fedeli ad unirsi a noi in preghiera, con le parole di san Nerses il Grazioso: «Glorioso Signore, accetta le suppliche dei Tuoi servi, e benevolmente esaudisci le nostre richieste, per intercessione della Santa Madre di Dio, di san Giovanni Battista, di santo Stefano Protomartire, di san Gregorio l'Illuminatore, dei santi Apostoli, dei Profeti, dei Santi "Divini", dei Martiri, dei Patriarchi, degli Eremiti, delle Vergini e di tutti i Tuoi santi in cielo e sulla terra. E a Te, o indivisibile Santa Trinità, sia gloria e lode nei secoli dei secoli. Amen".

Santa Etchmiadzin, 26 giugno 2016

Sua Santità Francesco Sua

Santità Karekin I

<https://www.aciprensa.com/noticias/el-papa-en-armenia-las-nuevas-generaciones-de-cristianos-quieren-un-futuro-sin-divisiones-53869/>

EL PAPA EN ARMENIA: NUEVAS GENERACIONES DE CRISTIANOS QUIEREN FUTURO SIN DIVISIÓN

Por [Eduardo Berdejo](#)

EREVÁN, 26 Jun. 16 / 03:04 am (ACI).- Un nuevo llamado a trabajar por la unidad de los cristianos lanzó este domingo el Papa Francisco al término de la Divina Liturgia realizada en la Plaza de San Tiridate, donde pidió "que la [Iglesia](#) Armenia camine en paz y la comunión entre nosotros sea plena", pues las jóvenes generaciones "anhelan un futuro libre de las divisiones del pasado".

En el último día de su visita apostólica a Armenia, el Papa Francisco celebró a primera hora de la mañana una [Misa](#) privada en la capilla del Palacio Apostólico de Etchmiadzin y luego tuvo un encuentro con los 14 obispos católicos del país y un grupo de sacerdotes.

Posteriormente se dirigió a la Plaza de San Tiridate para participar a las 10 a.m. en la Divina Liturgia que fue presidida por el Supremo Patriarca y Catholicos de todos los armenios, Karekin II; y donde estuvo presente también la imagen de María Madre de Dios y Madre de la Independencia de Armenia, pintada en 1991 a pedido del entonces Catholicos Vasken I.

Terminada la ceremonia y luego del saludo de Karekin II, el Papa Francisco dio un breve discurso para agradecer la acogida que recibió en Armenia, donde “nos hemos encontrado, nos hemos abrazado fraternalmente, hemos rezado juntos y compartido los dones, las esperanzas y las preocupaciones de la Iglesia de Cristo, cuyo corazón oímos latir al unísono, y en la que creemos y sentimos como una”.

Los apóstoles Bartolomé y Tadeo, que llevaron el Evangelio a Armenia, junto a Pedro y Pablo “se alegran ciertamente al ver nuestro afecto y nuestra aspiración concreta a la plena comunión”, afirmó.

En su discurso, el Pontífice también pidió que la bendición de Dios descienda “sobre la tierra por intercesión de la Madre de Dios, de los grandes santos y doctores, de los mártires, sobre todo de tantos mártires que en este lugar han canonizado el año pasado”. El Papa dijo esto en referencia al millón y medio de cristianos que murieron en el genocidio armenio de 1915 bajo el dominio turco, y que fueron canonizados por la Iglesia Apostólica Armenia en 2015.

“Acojamos la llamada de los santos, escuchemos la voz de los humildes y los pobres, de tantas víctimas del odio que sufrieron y sacrificaron sus vidas a causa de su fe; tengamos el oído abierto a las jóvenes generaciones, que anhelan un futuro libre de las divisiones del pasado. Que desde este lugar santo se difunda de nuevo una luz radiante; la de la fe, que desde San Gregorio, vuestro padre según el Evangelio, ha iluminado estas tierras, y a ella se una la luz del amor que perdona y reconcilia”, expresó.

“Que la Iglesia Armenia camine en paz, y la comunión entre nosotros sea plena”, alentó Francisco, y explicó que la unidad no debe ser “ni sumisión del uno al otro, ni absorción, sino más bien la aceptación de todos los dones que Dios ha dado a cada uno, para manifestar a todo el mundo el gran misterio de la salvación llevada a cabo por Cristo, el Señor, por medio del Espíritu Santo”, tal como pronunció en noviembre de 2014 durante su visita a Turquía.

Antes de culminar su discurso, el Papa pidió que así como los apóstoles, “no obstante las dudas e incertidumbres, corrieron hasta el lugar de la resurrección atraídos por el amanecer feliz de una nueva esperanza, así también sigamos nosotros en este santo domingo la llamada de Dios a la comunión plena y apresuremos el paso hacia ella”.

Finalmente, Francisco pidió a Karekin II “que me bendigas, a mí y a la Iglesia Católica, que bendigas esta nuestra andadura hacia la unidad plena”.

El Papa Francisco llegó a Armenia el 24 de junio bajo el lema “Visita al primer país cristiano”, ya que según la tradición, luego de la conversión del rey Tiridantes en el año 301, el cristianismo fue declarado religión oficial del país.

Este país, ubicado al norte de Irán y al este de Turquía, tiene cerca de 3 millones de habitantes, de los cuales 280 mil son católicos.

24.06.16 | 00:00

EL PAPA EN ARMENIA: UNA APUESTA GEOPOLÍTICA Y NO SÓLO RELIGIOSA

FRANCISCO TRATARÁ DE PRESENTAR UNA HOJA DE RUTA QUE SIGNIFIQUE UN CAMBIO DE PARADIGMA EN LA NULA RELACIÓN DIPLOMÁTICA QUE VINCULA A ARMENIA CON TURQUÍA Y AZERBAIYÁN

por **ROMAN LEJTMAN / El Cronista en Armenia**

El Papa en Armenia: una apuesta geopolítica y no sólo religiosa

El Papa hace una apuesta geopolítica y religiosa con su gira de 60 horas por Armenia que comienza hoy. Pese a la presión constante de Turquía, Francisco condenó el Holocausto que el Imperio Otomano ejecutó contra los armenios a principios del siglo XX. Y asumiendo que esta zona inestable del mundo puede estallar por la interacción de diferencias étnicas y religiosas, el líder de la Iglesia Católica llega a este pequeño país del Cáucaso para exhibir su voluntad de diálogo frente a un conflicto que no encuentra un camino hacia su resolución.

Armenia está flanqueada por Turquía y Azerbaiyán, conjurados para evitar una condena mundial contra el Holocausto que casi aniquila al pueblo armenio. Esta estrategia internacional asfixia la evolución económica de Armenia y pone su destino en manos de Rusia, que vende armas a ambos lados de la frontera y propone un balance de poder que siempre beneficia a Turquía y Azerbaiyán.

Con su gira a este país del Cáucaso, Francisco tratará de presentar una hoja de ruta que signifique un cambio de paradigma en la nula relación diplomática que vincula a Armenia con Turquía y Azerbaiyán. Sin que implique una intromisión en los asuntos internos de los estados, el Papa alentará una apertura de las fronteras que están cerradas y el comienzo de un diálogo que debería desembocar en la reanudación de las relaciones exteriores.

En el Vaticano ya saben que los traficantes de armas buscan multiplicar sus negocios en esta zona y asumen que las diferencias políticas y religiosas abonan un trabajo de zapa que se hace en silencio y con la complicidad de los grandes jugadores de la arena internacional. Por eso, el Papa tiene previsto insistir sobre su concepto de la Tercera Guerra Mundial por etapas y alertar que un eventual conflicto entre Armenia y Azerbaiyán puede incendiar a toda la región.

En Ereván, capital del país, hay cierta expectativa frente a la visita de Francisco, aunque el gobierno conservador no dictó un feriado nacional para permitir la asistencia masiva a los actos que se harán

en la Plaza de la República, en el Monumento de los Mártires y en la ciudad de Gyumri, epicentro de los católicos apostólicos armenios.

Tampoco se encuentra una masiva comunicación de la visita del Papa y un fuerte sistema de seguridad policial y de las Fuerzas Armadas. Apenas se veían carteles en la ruta que une el aeropuerto con Ereván, paso obligado de Francisco□y cierta presencia de agentes uniformados que recorren las principales calles de la capital.

Para Armenia, la visita del Papa es una apuesta geopolítica. Necesitan que se involucre en un proceso de paz que no pueden hacer en soledad. El país está rodeado de naciones con culto islámico y ese aislamiento traba la posibilidad de ejecutar una hoja de ruta que desemboque en un proceso de paz.

En este contexto, la imagen del Papa recorriendo Armenia tiene un valor político que supera la cantidad de fieles y de turistas que puedan llegar para saludarlo y agitar una banderita del Vaticano. La guerra no sólo se gana en un campo de batalla.

http://w2.vatican.va/content/francesco/it/speeches/2016/june/documents/papa-francesco_20160626_armenia-conferenza-stampa.html

VIAGGIO APOSTOLICO DEL SANTO PADRE FRANCESCO

IN ARMENIA

(24-26 GIUGNO 2016)

CONFERENZA STAMPA DEL SANTO PADRE DURANTE IL VOLO DI RITORNO DALL'ARMENIA

*Volo Papale
Domenica, 26 giugno 2016*

[Multimedia]

Padre Lombardi:

Santo Padre, grazie mille di essere qui al termine di questo viaggio abbastanza breve ma molto intenso. Siamo stati contenti di accompagnarLa e adesso vogliamo farLe ancora, come al solito, un poco di domande, approfittando della Sua gentilezza. Abbiamo una lista di persone che sono qui iscritte a parlare, e possiamo incominciare, come al solito, con i colleghi dell'Armenia, perché diamo a loro la priorità. Il primo è Arthur Grygorian, della televisione pubblica armena.

Papa Francesco:

Buona sera! Vi ringrazio tanto per l'aiuto in questo viaggio e per tutto il vostro lavoro che fa bene alla gente: comunicare bene le cose vuol dire buone notizie, e le buone notizie fanno bene sempre. Grazie tante, grazie.

Arthur Grygorian, televisione pubblica armena:

(in inglese) Santo Padre, è risaputo che Lei abbia amici armeni. Lei aveva già contatti con le comunità armene in Argentina. Nel corso degli ultimi tre giorni, Lei – per così dire – è arrivato a toccare lo spirito armeno. Quali sono i Suoi sentimenti, le Sue impressioni, e qual è il messaggio per il futuro, le Sue preghiere per noi armeni?

Papa Francesco:

Bene, pensiamo al futuro e poi andiamo al passato. Io auguro a questo popolo la giustizia e la pace. E prego per questo, perché è un popolo coraggioso. E prego perché trovi la giustizia e la pace. Io so che tanti lavorano per questo. E io sono stato anche molto contento, la settimana scorsa, quando ho visto una fotografia del Presidente Putin con i due Presidenti armeno e azero: almeno si parlano. E anche con la Turchia: il Presidente della Repubblica [Armena] nel suo discorso di benvenuto ha parlato chiaro; ha avuto il coraggio di dire: “Mettiamoci d’accordo, perdoniamoci e guardiamo al futuro”. Questo è un coraggio grande! Un popolo che ha sofferto tanto! L’icona del popolo armeno – e questo pensiero mi è venuto oggi mentre pregavo un po’ – è una vita di pietra e una tenerezza di madre. Ha portato croci, ma croci di pietra –si vedono anche [le caratteristiche croci di pietra dette *khachkar*] –; ma non ha perso la tenerezza, l’arte, la musica, quei “quarti toni” tanto difficili da capire, e con grande genialità... Un popolo che ha sofferto tanto nella sua storia, e soltanto la fede, la fede lo ha mantenuto in piedi. Perché il fatto che sia stata la prima nazione cristiana, questo non è sufficiente; è stata la prima nazione cristiana perché il Signore l’ha benedetta, perché ha avuto i santi, ha avuto vescovi santi, martiri... E per questo si è formato nella sua resistenza quella “pelle di pietra” – diciamo così –, ma non ha perso la tenerezza di un cuore materno; e l’Armenia è anche madre. Questa era la seconda domanda. E veniamo alla prima, adesso. Sì, io avevo tanti contatti con gli armeni, andavo spesso da loro alle Messe; tanti amici armeni; o una cosa che di solito non mi piace fare per riposo, ma andavo a cena con loro, e voi fate cene pesanti! Ma sono molto amico, molto amico sia dell’arcivescovo Kissag Mouradian, della Chiesa Apostolica, sia di Boghossian, quello cattolico. Ma fra voi, più importante dell’appartenenza alla Chiesa Apostolica o alla Chiesa Cattolica, è l’“armenità”, e questo io l’ho capito in quei tempi. Oggi mi ha salutato un argentino di famiglia armena che, quando andavo alle Messe, sempre l’Arcivescovo lo faceva sedere accanto a me perché mi spiegasse alcune cerimonie o alcune parole che io non capivo.

Padre Lombardi:

Grazie mille, Santo Padre. Adesso diamo la parola a un’altra rappresentante armena che è la signora Jeanine Paloulian, di “Nouvelles d’Arménie”.

Jeanine Paloulian, “Nouvelles d’Arménie”:

(in francese) Grazie, Santo Padre. Ieri sera, all’incontro ecumenico di preghiera, Lei ha chiesto ai giovani di essere artefici della riconciliazione con la Turchia e con l’Azerbaijan. Vorrei chiederLe semplicemente – visto che tra qualche settimana Lei andrà in Azerbaijan – cosa Lei, cosa la Santa Sede può fare concretamente per aiutarci, per aiutarci a procedere. Quali sono i segni concreti. Lei ne ha fatti in Armenia. Quali sono i segni che Lei farà, domani, in Azerbaijan?

Papa Francesco:

Io parlerò agli azeri della verità, di quello che ho visto, di quello che sento. E incoraggerò anche loro. Io ho incontrato il Presidente azero e ho parlato con lui. E dirò anche che non fare la pace per un pezzettino di terra – perché non è una gran cosa – significa qualcosa di oscuro... Ma lo dico a tutti, questo: agli armeni e agli azeri. Forse non si mettono d’accordo sulle modalità di fare la pace, e su questo si deve lavorare. Ma di più non so cosa dire. Dirò quello che al momento mi viene nel cuore, ma sempre in positivo, cercando di trovare soluzioni che siano percorribili, che portino avanti.

Padre Lombardi:

Grazie mille. E adesso diamo la parola a Jean-Louis de la Vaissière, di “France Presse”. Credo che sia l’ultimo viaggio che fa con noi. Quindi siamo contenti di dargli la parola.

Jean-Louis de la Vaissière, “France Presse”:

Santo Padre, prima di tutto vorrei ringraziarLa da parte mia e da parte di Sébastien Maillard di “La Croix”. Noi andiamo via da Roma e volevamo di cuore ringraziare per questo soffio di primavera che soffia sulla Chiesa. Poi avevo una domanda: perché Lei ha deciso di aggiungere apertamente la parola “genocidio” nel suo discorso al Palazzo presidenziale? Su un tema doloroso come questo, pensa che sia utile per la pace in questa regione complicata?

Papa Francesco:

Grazie. In Argentina, quando si parlava dello sterminio armeno, si usava sempre la parola “genocidio”. Io non ne conoscevo un’altra. E nella cattedrale di Buenos Aires, sul terzo altare a sinistra abbiamo messo una croce di pietra a ricordo del “genocidio armeno”. E’ venuto l’Arcivescovo, i due Arcivescovi armeni, quello cattolico e quello apostolico, e l’hanno inaugurata. Inoltre, l’Arcivescovo apostolico nella chiesa cattolica di San Bartolomeo - un’altra [chiesa] - ha fatto un altare in memoria di San Bartolomeo [evangelizzatore dell’Armenia]. Ma sempre..., io non conoscevo un’altra parola. Io *veggo* con questa parola. Quando arrivo a Roma, sento l’altra parola, “il Grande Male” o “la tragedia terribile”, in lingua armena [*Metz Yeghern*], che non so pronunciare. E mi dicono che quella del genocidio è offensiva, che si deve dire questa. Io sempre ho parlato dei tre genocidi del secolo scorso, sempre tre. Il primo, quello armeno; poi, quello di Hitler; e l’ultimo, quello di Stalin. I tre. Ce ne sono altri più piccoli. Ce n’è stato un altro in Africa [Rwanda]. Ma nell’orbita delle due grandi guerre, sono questi tre. E ho domandato, perché qualcuno dice: “Alcuni pensano che non è vero, che non è stato un genocidio”. Un altro mi diceva – un legale mi ha detto questo, che mi ha interessato tanto –: “La parola genocidio è una parola tecnica, è una parola che ha una tecnicità, che non è sinonimo di sterminio. Si può dire sterminio, ma dichiarare un genocidio comporta azioni di risarcimenti e cose del genere”. Questo mi ha detto un legale. L’anno scorso, quando preparavo il discorso [per la celebrazione del 12 aprile 2015 a Roma], ho visto che san Giovanni Paolo II ha usato la parola, le ha usate tutt’e due: “il Grande Male” e “genocidio”. E io ho citato tra virgolette questa. E non è caduta bene: è stata fatta una dichiarazione del governo turco; la Turchia in pochi giorni ha richiamato ad Ankara l’Ambasciatore – che è un bravo uomo, un ambasciatore “di lusso” ci ha inviato la Turchia! – è tornato due o tre mesi fa... E’ stato un “digiuno diplomatico”... Ma ne ha il diritto: il diritto alla protesta l’abbiamo tutti. E in questo discorso [in Armenia], all’inizio non c’era la parola, questo è vero; e rispondo sul perché io l’ho aggiunta. Dopo aver sentito il tono del discorso del Presidente, e anche con il mio passato riguardo a questa parola, e dopo aver detto questa parola l’anno scorso in San Pietro, pubblicamente, sarebbe suonato molto strano non dire lo stesso, almeno. Ma lì io volevo sottolineare un’altra cosa, e credo – se non sbaglio – che ho detto: “In questo genocidio, come negli altri due, le grandi potenze internazionali guardavano da un’altra parte”. E questa è stata l’accusa. Nella Seconda Guerra Mondiale, alcune potenze avevano le fotografie delle ferrovie che portavano a Auschwitz: avrebbero avuto la possibilità di bombardare, e non l’hanno fatto. E’ un esempio. Nel contesto della Prima Guerra, dove c’è stato il problema degli armeni, e nel contesto della Seconda Guerra, dove c’è stato il problema di Hitler e Stalin, e dopo Yalta i lager e tutto questo, nessuno parla? *Sideve* sottolineare questo, e fare la domanda storica: perché non avete

fatto questo? Voi potenze – non accuso, faccio una domanda. E' interessante: si guardava, sì, alla guerra, a tante cose, ma quel popolo... E, non so se è vero, ma mi piacerebbe vedere se è vero, che quando Hitler perseguitava tanto gli ebrei, una delle cose che lui avrebbe detto è: "Ma chi si ricorda oggi degli armeni? Facciamo lo stesso con gli ebrei!". Non so se è vero, forse è una diceria, ma io ho sentito dire questo. Gli storici cerchino e vedano se è vero. Credo di avere risposto. Ma questa parola, mai io l'ho detta con animo offensivo, piuttosto oggettivamente.

Padre Lombardi:

Grazie mille, Santità. Ha toccato un argomento delicato, con grande sincerità e profondità. Adesso diamo la parola a Elisabetta Piqué che, come Lei sa, è dell'Argentina, de "La Nación".

Elisabetta Piqué, "La Nación":

(in spagnolo) Complimenti, prima di tutto, per il viaggio. Vorrei chiederLe: sappiamo che Lei è il Papa, ma c'è anche Papa Benedetto, il Papa emerito. Ultimamente ci sono state delle voci, una dichiarazione del Prefetto della Casa Pontificia, mons. Georg Gänswein, che avrebbe detto che ci sarebbe un ministero petrino condiviso – se non mi sbaglio - con un Papa attivo e un altro contemplativo. Ci sono due Papi?

Papa Francesco:

(in spagnolo) C'è stata un'epoca nella Chiesa in cui ce ne sono stati tre! (ripete in italiano) In un certo periodo, nella Chiesa, ce n'erano tre! Io non ho letto quella dichiarazione perché non ho avuto tempo. Benedetto è Papa emerito. Lui ha detto chiaramente, quell'11 febbraio, che dava le sue dimissioni a partire dal 28 febbraio, che si sarebbe ritirato per aiutare la Chiesa con *la preghiera*. E Benedetto è nel monastero, e prega. Io sono andato a trovarlo tante volte, o al telefono... L'altro giorno mi ha scritto una letterina – ancora firma con quella firma sua – facendomi gli auguri per questo viaggio. E una volta – non una volta, parecchie volte – ho detto che è una grazia avere a casa il "nonno" saggio. Anche davanti a lui l'ho detto, e lui ride. Ma lui per me è il Papa emerito, è il "nonno" saggio, è l'uomo che mi custodisce le spalle e la schiena con la sua preghiera. Mai dimentico quel discorso che ci ha fatto, ai Cardinali, il 28 febbraio: "Uno di voi sicuramente sarà il mio successore. *Prometto obbedienza*". E lo ha fatto. Poi ho sentito – ma non so se è vero questo – sottolineo: *ho sentito*, forse saranno dicerie, ma concordano con il suo carattere, che alcuni sono andati lì a lamentarsi perché "questo nuovo Papa...", e lui li ha cacciati via! Con il migliore stile bavarese: educato, ma li ha cacciati via. E se non è vero, è ben trovato, perché quest'uomo è così: è un uomo di parola, un uomo retto, retto, retto! Il Papa emerito. Poi, non so se Lei si ricorda, che io ho ringraziato pubblicamente – non so quando, ma credo durante un volo – Benedetto per aver aperto la porta ai Papi emeriti. 70 anni fa i vescovi emeriti non esistevano; oggi ce ne sono. Ma con questo allungamento della vita, si può reggere una Chiesa a una certa età, con acciacchi, o no? E lui, con coraggio – con coraggio! – e con preghiera, e anche con scienza, con teologia, ha deciso di aprire questa porta. E credo che questo sia buono per la Chiesa. Ma c'è un solo Papa. L'altro... o forse – come per i vescovi emeriti – non dico tanti, ma forse potranno essercene due o tre, saranno emeriti. Sono stati [Papi], [ora] sono emeriti. Dopodomani si celebra il 65° anniversario della sua ordinazione sacerdotale. Ci sarà il suo fratello Giorgio [questa presenza non è stata confermata], perché tutti e due sono stati ordinati

insieme. E ci sarà un piccolo atto, con i Capi Dicastero e poca gente, perché lui preferisce... Ha accettato, ma molto modestamente; e anch'io ci sarò. E dirò qualche cosa a questo grande uomo di preghiera, di coraggio che è il Papa *emerito* - non il *secondo Papa* - che è fedele alla sua parola e che è un uomo di Dio. E' molto intelligente, e per me è il nonno saggio a casa.

Padre Lombardi:

Adesso diamo la parola ad Alexej Bukalov, che è uno dei nostri decani e che – come Lei ben sa – rappresenta Itar-Tass, e quindi la cultura russa fra noi.

Papa Francesco:

Ha parlato russo in Armenia?

Alexej Bukalov – Itar-Tass:

Sì, con grande piacere. La ringraziamo sempre... Grazie, Santità, grazie per questo viaggio, che è il primo viaggio sul territorio ex-sovietico. Per me era molto importante seguirlo... La mia domanda va un po' fuori da questo argomento: io so che Lei ha incoraggiato molto questo Concilio Panortodosso, addirittura all'incontro con il Patriarca Kirill a Cuba è stato menzionato come auspicio. Adesso Lei che giudizio ha su questo – diciamo – forum? Grazie.

Papa Francesco:

Un giudizio positivo! È stato fatto un passo avanti: non con il cento per cento, ma un passo avanti. Le cose che hanno giustificato, fra virgolette, [le assenze] sono sincere per loro, sono cose che con il tempo si possono risolvere. Volevano – i quattro che non sono andati – farlo un po' più avanti. Ma credo che il primo passo si fa come si può. Come i bambini, quando fanno il primo passo lo fanno come possono: il primo lo fanno come i gatti e poi fanno i primi passi. Io sono contento. Hanno parlato di tante cose. Credo che il risultato sia positivo. Il solo fatto che queste Chiese autocefale si siano riunite, in nome dell'Ortodossia, per guardarsi in faccia, per pregare insieme e parlare e forse dire qualche battuta, ma questo è positivissimo. Io ringrazio il Signore. Al prossimo saranno di più. Benedetto sia il Signore!

Padre Lombardi:

Grazie Santità. Adesso passiamo il microfono a Edward Pentin, che rappresenta un po' la lingua inglese: questa volta National Catholic Register.

Edward Pentin – National Catholic Register:

Santo Padre, come Giovanni Paolo II Lei sembra essere un sostenitore dell'Unione Europea: ha elogiato il progetto europeo quando recentemente ha ricevuto il Premio Carlo Magno. Lei è preoccupato del fatto che Brexit potrebbe portare alla disintegrazione dell'Europa ed eventualmente alla guerra?

Papa Francesco:

La guerra già c'è in Europa! Poi c'è un'aria di divisione, e non solo in Europa, ma dentro gli stessi Paesi. Si ricordi della Catalogna, l'anno scorso la Scozia... Queste divisioni non dico che siano pericolose, ma dobbiamo studiarle bene e, prima di fare un passo avanti per una divisione, parlare bene fra di noi e cercare soluzioni percorribili. Io davvero non so, non ho studiato quali siano i motivi perché il Regno Unito abbia voluto prendere questa decisione. Ma ci sono decisioni – e credo che questo l'ho già detto una volta, non so dove, ma l'ho detto – di indipendenza, che si fanno per emancipazione. Per esempio, tutti i nostri Paesi latinoamericani, anche i Paesi dell'Africa, si sono emancipati dalle corone di Madrid, di Lisbona; anche in Africa: da Parigi, Londra; da Amsterdam, l'Indonesia soprattutto... L'emancipazione è più comprensibile, perché c'è dietro una cultura, un modo di pensare. Invece la secessione di un Paese – ancora non sto parlando della Brexit –, pensiamo alla Scozia, è una cosa che ha preso il nome – e questo lo dico senza offendere, usando quella parola che i politici usano – di “balcanizzazione” – senza sparlare dei Balcani! E' un po' una secessione, non è emancipazione, e dietro ci sono storie, culture, malintesi; anche tanta buona volontà in altri. Questo bisogna averlo chiaro. Per me sempre l'unità è superiore al conflitto, sempre! Ma ci sono diverse forme di unità; e anche la fratellanza – e qui arrivo all'Unione Europea – è migliore dell'inimicizia o delle distanze. Rispetto alle distanze – diciamo – la fratellanza è migliore. E i ponti sono migliori dei muri. Tutto questo ci deve far riflettere. E' vero, un Paese [dice]: “Io sono nell'Unione Europea, ma voglio avere certe cose che sono mie, della mia cultura...”. E il passo – e qui vengo al Premio Carlo Magno – che deve fare l'Unione Europea per ritrovare la forza che ha avuto nelle sue radici è un passo di creatività e anche di “sana disunione”: cioè dare più indipendenza, dare più libertà ai Paesi dell'Unione. Pensare un'altra forma di unione, essere creativi. Creativi riguardo ai posti di lavoro, all'economia. C'è un'economia “liquida” oggi in Europa che fa – per esempio in Italia – che la gioventù dai 25 anni in giù non abbia lavoro: il 40 per cento! C'è qualcosa che non va in quell'Unione massiccia... Ma non buttiamo il bambino con l'acqua sporca dalla finestra! Cerchiamo di riscattare le cose e ri-creare... Perché la ri-creazione delle cose umane – anche della nostra personalità – è un percorso, e sempre si deve fare. Un adolescente non è lo stesso della persona adulta o della persona anziana: è lo stesso e non è lo stesso, si ri-crea continuamente. E questo gli dà vita e voglia di vivere, e dà fecondità. E questo lo sottolineo: oggi le due parole-chiave per l'Unione Europea sono *creatività e fecondità*. E' la sfida. Non so, la penso così.

Padre Lombardi:

Grazie Santità. Allora adesso diamo la parola a Tilmann Kleinjung, che è di ADR, la radio nazionale tedesca. Anche per lui credo sia l'ultimo viaggio... Quindi siamo lieti di dargli questa possibilità.

Tilmann Kleinjung – ADR:

Sì, anch'io sono in partenza per la Baviera. Grazie per poter fare questa domanda. “Zu viel Bier, zu viel Wein”. Heiliger Vater, io volevo farLe una domanda: Lei oggi ha parlato dei doni condivisi delle Chiese, insieme. Visto che Lei andrà – fra quattro mesi – a Lund per commemorare il 500° anniversario della Riforma, io penso che forse questo è il momento giusto anche per non ricordare solo le ferite da entrambe le parti, ma anche per riconoscere i doni della Riforma, e forse anche – e questa è una domanda eretica – per annullare o ritirare la scomunica di Martin Lutero o di una qualsiasi riabilitazione. Grazie.

Papa Francesco:

Io credo che le intenzioni di Martin Lutero non fossero sbagliate: era un riformatore. Forse alcuni metodi non erano giusti, ma in quel tempo, se leggiamo la storia del Pastor, per esempio – un tedesco luterano che poi si è convertito quando ha visto la realtà di quel tempo, e si è fatto cattolico – vediamo che la Chiesa non era proprio un modello da imitare: c'era corruzione nella Chiesa, c'era mondanità, c'era attaccamento ai soldi e al potere. E per questo lui ha protestato. Poi era intelligente, e ha fatto un passo avanti giustificando il perché faceva questo. E oggi luterani e cattolici, con tutti i protestanti, siamo d'accordo sulla dottrina della giustificazione: su questo punto tanto importante lui non aveva sbagliato. Lui ha fatto una "medicina" per la Chiesa, poi questa medicina si è consolidata in uno stato di cose, in una disciplina, in un modo di credere, in un modo di fare, in modo liturgico. Ma non era lui solo: c'era Zwingli, c'era Calvino... E dietro di loro chi c'era? I principi, "*cuius regio eius religio*". Dobbiamo metterci nella storia di quel tempo. E' una storia non facile da capire, non facile. Poi sono andate avanti le cose. Oggi il dialogo è molto buono e quel documento sulla giustificazione credo che sia uno dei documenti ecumenici più ricchi, più ricchi e più profondi. E' d'accordo? Ci sono divisioni, ma dipendono anche dalle Chiese. A Buenos Aires c'erano due chiese luterane: una pensava in un modo e l'altra in un altro. Anche nella stessa Chiesa luterana non c'è unità. Si rispettano, si amano... La diversità è quello che forse ha fatto tanto male a tutti noi e oggi cerchiamo di riprendere la strada per incontrarci dopo 500 anni. Io credo che dobbiamo pregare insieme, pregare. Per questo la preghiera è importante. Secondo: lavorare per i poveri, per i perseguitati, per tanta gente che soffre, per i profughi... Lavorare insieme e pregare insieme. E che i teologi studino insieme, cercando... Ma questa è una strada lunga, lunghissima. Una volta ho detto scherzando: "Io so quando sarà il giorno dell'unità piena" – "Quale?" – "Il giorno dopo la venuta del Figlio dell'uomo!". Perché non si sa... Lo Spirito Santo farà questa grazia. Ma nel frattempo bisogna pregare, amarci e lavorare insieme, soprattutto per i poveri, per la gente che soffre, per la pace e tante altre cose, contro lo sfruttamento della gente... Tante cose per le quali si sta lavorando congiuntamente.

Padre Lombardi:

Grazie. Allora adesso diamo la parola a Cécile Chambraud, di "Le Monde", che rappresenta ancora la lingua francese.

Cécile Chambraud – Le Monde:

(Domanda in spagnolo) Santo Padre, qualche settimana fa, Lei ha parlato di una Commissione per riflettere sulla tematica delle donne diaconesse. Vorrei sapere se già esiste questa Commissione e quali saranno le domande sulle quali rifletterà per essere risolte? E, infine, a volte una Commissione serve per dimenticare dei problemi: vorrei sapere se questo è il caso?

Papa Francesco:

C'era un presidente dell'Argentina che diceva, e consigliava agli altri presidenti degli altri Paesi: quando tu vuoi che una cosa non si risolva, fai una commissione! Il primo ad essere sorpreso di questa notizia sono stato io, perché il dialogo con le religiose, che è stato registrato e poi pubblicato su "L'Osservatore Romano", era un'altra cosa, su questa linea: "Noi abbiamo sentito che nei primi secoli c'erano la diaconesse. Si potrà studiare questo? Fare una commissione?...". Niente di più. Hanno chiesto, sono state educate, e non solo educate, ma anche amanti della Chiesa, donne consacrate. Io ho raccontato che conoscevo un siriano, un teologo siriano che è morto, quello che ha

fatto l'edizione critica di Sant'Efrem in italiano. Una volta, parlando delle diaconesse – quando io venivo, alloggiavo in Via della Scrofa e lui abitava lì – a colazione, mi ha detto: “Sì, ma non si sa bene cosa erano, se avessero l'ordinazione...”. Certamente c'erano queste donne che aiutavano il vescovo; e lo aiutavano in tre cose: la prima, nel Battesimo delle donne, perché c'era il Battesimo per immersione; la seconda, nelle unzioni pre e post battesimali delle donne; e la terza – questo fa ridere – quando c'era la moglie che andava dal vescovo a lamentarsi perché il marito la picchiava, il vescovo chiamava una di queste diaconesse, la quale vedeva il corpo della donna per trovare lividi che provassero queste cose. Ho detto questo. “Si può studiare?” - “Sì, io dirò alla [Congregazione per la] Dottrina della Fede che si faccia questa Commissione”. Il giorno dopo [sui giornali]: “La Chiesa apre la porta alle diaconesse!”. Davvero, mi sono un po' arrabbiato con i media, perché questo è non dire la verità delle cose alla gente. Ho parlato con il Prefetto della [Congregazione per la] Dottrina della Fede, che mi ha detto: “Guardi che c'è uno studio che ha fatto la Commissione Teologica Internazionale negli anni Ottanta”. Poi ho parlato con la presidente [delle Superiori Generali] e le ho detto: “Per favore, mi faccia arrivare una lista di persone che Lei crede che si possa prendere per fare questa Commissione”. E mi ha inviato la lista. Anche il Prefetto mi ha inviato la lista, e adesso è lì, sulla mia scrivania, per fare questa Commissione. Io credo che si sia studiato tanto sul tema nell'epoca degli anni Ottanta e non sarà difficile far luce su questo argomento. Ma c'è un'altra cosa. Un anno e mezzo fa, io ho fatto una commissione di donne teologhe che hanno lavorato con il Cardinale Rylko [Presidente del Pontificio Consiglio per i Laici], e hanno fatto un bel lavoro, perché è molto importante il pensiero della donna. Per me la *funzione* della donna non è tanto importante quanto il *pensiero* della donna: la donna pensa in un altro modo rispetto a noi uomini. E non si può prendere una buona decisione, buona e giusta, senza sentire le donne. Alcune volte, a Buenos Aires, facevo una consultazione con i miei consultori, li sentivo su un tema; poi facevo venire alcune donne e loro vedevano le cose con un'altra luce, e questo arricchiva tanto, tanto; e poi la decisione era molto, molto feconda, molto bella. Io devo incontrare queste donne teologhe, che hanno fatto un buon lavoro, che si è però fermato. Perché? Perché il Dicastero per i laici adesso cambia, si ristruttura. E io aspetto un po' che ciò avvenga per continuare questo secondo lavoro, quello delle diaconesse. Un'altra cosa circa le donne teologhe – e questo io vorrei sottolinearlo –: è più importante il modo di capire, di pensare, di vedere le cose delle donne che la funzionalità della donna. E poi ripeto quello che dico sempre: la Chiesa è donna, è “la” Chiesa. E non è una donna “zitella”, è una donna sposata con il Figlio di Dio, il suo Sposo è Gesù Cristo. Pensi su questo e poi mi dice cosa pensa...

Padre Lombardi:

Allora, dato che ha parlato delle donne, facciamo fare un'ultima domanda ad una donna; dopo, ne faccio una e concludiamo.... Così dopo un'ora La lasciamo in pace. Cindy Wooden, che è responsabile di Cns, che è l'Agenzia cattolica degli Stati Uniti.

Cindy Wooden – Cns:

Grazie Santità. Nei giorni scorsi, il Cardinale tedesco Marx, parlando ad una grande conferenza molto importante a Dublino, sulla Chiesa nel mondo moderno, ha detto che la Chiesa cattolica deve chiedere scusa alla comunità gay per aver marginalizzato queste persone. Nei giorni successivi alla strage di Orlando, tanti hanno detto che la comunità cristiana ha qualcosa a che fare con questo odio verso queste persone. Cosa pensa lei?

Papa Francesco:

lo ripeterò la stessa cosa che ho detto nel primo viaggio, e ripeto anche quello che dice il Catechismo della Chiesa Cattolica: che non vanno discriminati, che devono essere rispettati, accompagnati pastoralmente. Si possono condannare, non per motivi ideologici, ma per motivi – diciamo – di comportamento politico, certe manifestazioni un po' troppo offensive per gli altri. Ma queste cose non c'entrano con il problema: se il problema è una persona che ha quella condizione, che ha buona volontà e che cerca Dio, chi siamo noi per giudicarla? Dobbiamo accompagnare bene, secondo quello che dice il Catechismo. E' chiaro il Catechismo! Poi ci sono tradizioni in alcuni Paesi, in alcune culture che hanno una mentalità diversa su questo problema. Io credo che la Chiesa non solo debba chiedere scusa – come ha detto quel Cardinale "marxista" [Cardinale Marx] – a questa persona che è gay, che ha offeso, ma deve chiedere scusa anche ai poveri, alle donne e ai bambini sfruttati nel lavoro; deve chiedere scusa di aver benedetto tante armi... La Chiesa deve chiedere scusa di non essersi comportata tante, tante volte... – e quando dico "Chiesa" intendo i cristiani; la Chiesa è santa, i peccatori siamo noi! – i cristiani devono chiedere scusa di non aver accompagnato tante scelte, tante famiglie... Io ricordo da bambino la cultura di Buenos Aires, la cultura cattolica chiusa – io vengo da là! –: da una famiglia divorziata non si poteva entrare in casa! Sto parlando di 80 anni fa. La cultura è cambiata, grazie a Dio. Come cristiani dobbiamo chiedere tante scuse, non solo su questo. Perdono, e non solo scuse! "Perdono, Signore!": è una parola che dimentichiamo – adesso faccio il pastore e faccio il sermone! No, questo è vero, tante volte il "prete padrone" e non il prete padre, il prete "che bastona" e non il prete che abbraccia, perdona, consola... Ma ce ne sono tanti! Tanti cappellani di ospedali, cappellani dei carcerati, tanti santi! Ma questi non si vedono, perché la santità è "pudorosa" [ha pudore], si nasconde. Invece è un po' sfacciata la spudoratezza: è sfacciata e si fa vedere. Tante organizzazioni, con gente buona e gente non tanto buona; o gente alla quale tu dai una "borsa" un po' grossa e guarda dall'altra parte, come le potenze internazionali con i tre genocidi. Anche noi cristiani – preti, vescovi – lo abbiamo fatto questo; ma noi cristiani abbiamo anche una Teresa di Calcutta e tante Terese di Calcutta! Abbiamo tante suore in Africa, tanti laici, tante coppie di sposi santi! Il grano e la zizzania, il grano e la zizzania. Così Gesù dice che è il Regno. Non dobbiamo scandalizzarci di essere così. Dobbiamo pregare perché il Signore faccia in modo che questa zizzania finisca e che ci sia più grano. Ma questa è la vita della Chiesa. Non si può porre un limite. Tutti noi siamo santi, perché tutti noi abbiamo lo Spirito Santo dentro, ma siamo – tutti noi – peccatori. Io per primo. D'accordo? Grazie. Non so se ho risposto... Non solo scusa, ma perdono!

Padre Lombardi:

Santo Padre, mi permetto di fare io un'ultima domanda e poi La lasciamo andare in pace...

Papa Francesco:

Non mi metta in difficoltà....

Padre Lombardi:

Riguarda il prossimo viaggio in Polonia, a cui stiamo già cominciando a prepararci. E Lei vi dedicherà la preparazione in questo mese di luglio. Se ci dice qualcosa sui sentimenti con cui va verso questa Giornata Mondiale della Gioventù, in questo Giubileo della Misericordia. E un altro punto, un po'

specifico, è questo: noi abbiamo visitato con Lei il Memoriale di Tzitzernakaberd, durante la visita in Armenia, e Lei visiterà anche Auschwitz e Birkenau, durante il viaggio in Polonia. Io ho sentito che Lei desidera vivere questi momenti più col silenzio che con le parole, sia come ha fatto qui, forse anche a Birkenau. Quindi volevo chiederle se ci voleva dire se avrebbe fatto lì un discorso o se preferiva, invece, fare un momento di preghiera silenziosa con una sua motivazione specifica.

Papa Francesco:

Due anni fa, a Redipuglia, ho fatto lo stesso per commemorare il centenario della Grande Guerra. A Redipuglia sono andato in silenzio. Poi c'era la Messa e alla Messa ho fatto la predica, ma era un'altra cosa. Il silenzio. Oggi abbiamo visto – questa mattina – il silenzio.... Era oggi? [P. Lombardi: No, ieri] lo vorrei andare in quel posto di orrore senza discorsi, senza gente, soltanto i pochi necessari... Ma i giornalisti è sicuro che ci saranno!... Ma senza salutare questo, questo... No, no. Da solo, entrare, pregare... E che il Signore mi dia la grazia di piangere.

Padre Lombardi:

Grazie Santità. Allora La accompagneremo anche nella preparazione di questo prossimo viaggio e La ringraziamo tantissimo per il tempo che ci ha dedicato. Adesso si riposi un po', mangi anche Lei... E si riposi anche nel mese di luglio, poi.

Papa Francesco:

Grazie tante! Di nuovo grazie, grazie anche per il vostro lavoro e per la vostra benevolenza.

